

El Teatro Municipal de Iquique fue construido totalmente en pino oregón e inaugurado en 1889.



Tiene una capacidad para 784 butacas.

Teatro Municipal de Iquique

LA ANHELADA REHABILITACIÓN DE UN ÍCONO

El centenario edificio construido en pino oregón permanece cerrado desde 2007, por diversos daños y su deterioro estructural. Sin embargo, un plan de restauración le devolverá su esplendor y podrá reabrir sus puertas como una moderna sala de espectáculos.

Texto Andrés Ortiz_Fotos gentileza Hugo Pinto y Dirección de Arquitectura MOP.

El Teatro Municipal de Iquique es un elegante y bello edificio neoclásico, construido totalmente en pino oregón. Inaugurado en 1889 con la ópera El Trovador, de Giuseppe Verdi, la sala ubicada en la Plaza Prat, en pleno casco histórico de la ciudad, es un baluarte de la cultura nortina de los siglos XIX y XX.

El edificio de tres niveles y un subterráneo corresponde a un volumen rectangular, cuya fachada que da a la calle Thompson posee gran riqueza plástica y ornamental. En su interior destacan elementos clásicos que decoran cielos, la cúpula central y los elegantes palcos. La maquinaria original ubicada en el subsuelo del escenario, elaborada en madera y que permite el movimiento del mismo, se lleva una mención especial.

“El teatro tiene ciertas exquisiteces técnicas, como la elevación mecánica del escenario, que permitía variar su altura para alternar su función de ‘escenario’ con la de ‘salón y pista de baile’, al integrarse en un mismo nivel a la platea del teatro. Además

resalta su impresionante calidad acústica, sin apoyo tecnológico, valorada ampliamente por los más exigentes exponentes del teatro y del canto”, describe el arquitecto Jorge Pantoja, vicepresidente de la CChC Iquique.

“Es, sin lugar a dudas, uno de los íconos arquitectónicos más relevantes de Iquique y de la Región de Tarapacá. Está profundamente arraigado en la identidad regional y genera un fuerte sentido de pertenencia”, agrega Jorge Pantoja.

El recinto, declarado Monumento Nacional, da cuenta del auge de la época salitrera en el norte de Chile. “Durante décadas fue un polo de encuentro para la sociedad del norte y un ícono de la ciudad”, sostiene la ministra de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, Consuelo Valdés.

AUGE Y CAÍDA

Tal como ocurrió con la era del salitre, la historia del teatro Municipal de Iquique tuvo su auge y caída. En sus primeras dé-

cadass, en torno al cambio de siglo, la sala vivió su esplendor. Celebidades mundiales como Sara Bernhardt, Antonio Vico y Della Guardia llevaron su talento al elegante edificio de la calle Thompson. Pablo Neruda recitó sus poemas en este lugar. “La leyenda dice que incluso el tenor italiano Enrico Caruso también actuó en este teatro”, apunta Jorge Pantoja. Así también, el teatro de 784 butacas fue un punto de encuentro para la comunidad local, albergando graduaciones escolares, ceremonias y reuniones de la alta sociedad que en aquellos años amasaba su fortuna con el apogeo del oro blanco.

Pero tras la crisis del salitre, ocurrida a partir de la década del 30, el teatro comenzó a experimentar un paulatino y sostenido declive, profundizado por los sismos y las termitas. “El uso intenso que la comunidad local hacía de él, sumado a decisiones inadecuadas, como haber modificado su estructura para convertirlo en un cine, y una mantención descuidada e inefectiva, llevaron al teatro a tener que detener su funcio-

“EN EL MUNDO

subsisten muy pocos teatros que hayan sido construidos por completo con madera. Además, su arquitectura es muy representativa de la influencia californiana en los puertos nortinos de nuestro país”, sostiene Raúl Irarrázabal, director nacional de Arquitectura del MOP.



El teatro se ubica en la Plaza Prat, en pleno casco histórico de la ciudad.



Durante la segunda etapa de rehabilitación se mejorarán sus condiciones acústicas y estructurales, el mobiliario, el foyer y la caja escénica.

namiento por segunda vez en su historia”, relata el vicepresidente de la CChC Iquique sobre el cierre del inmueble en 2007.

PROCESO DE RESTAURACIÓN

“Resulta relevante la restauración y puesta en valor de este edificio. En el mundo subsisten muy pocos teatros que hayan sido construidos por completo con madera. Además, su arquitectura es muy representativa de la influencia californiana en los puertos nortinos de nuestro país”, sostiene Raúl Irarrázabal, director nacional de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas.

Irarrázabal se refiere a un completo plan de rehabilitación patrimonial que el Gobierno -con participación del MOP y financiamiento del Gobierno Regional de Ta-

rapacá, el municipio de Iquique y el Ministerio de Las Culturas-, ha desarrollado en el Monumento Histórico. La primera etapa de la intervención consistió en la restauración de la fachada, concluida en 2018, mientras que la segunda etapa en ejecución está concentrada en el interior del edificio. Los trabajos se iniciaron hace pocos días, a cargo de Kalam Chile, y debieran extenderse hasta fines de 2022.

Tras varias licitaciones fallidas, la remodelación interior avanza en una extensión de 3.700 m², lo que permitirá rehabilitar el teatro para recibir artistas y espectáculos de gran nivel. Se mejorarán sus condiciones acústicas y estructurales, el mobiliario, el foyer y la caja escénica. Además, se le dotará de accesibilidad universal mediante un

ascensor y contará con alta tecnología en sistemas de seguridad, iluminación y eficiencia energética.

El tratamiento protector del pino oregón original será uno de los principales trabajos, junto con la reposición de piezas de madera muy dañadas, que serán del mismo material. “Cada una de las piezas existentes que se mantengan serán tratadas con productos antixilófagos (termitas), tratamiento que también se exigirá para las piezas nuevas de madera que se instalen”, precisa el director de Arquitectura del MOP. “Esta rehabilitación estructural adquiere un valor histórico y, al mismo tiempo, una proyección de futuro para el ejercicio de la cultura en el norte grande del país”, concluye la ministra Consuelo Valdés.